

## La Hermandad de La Costa

En varias ocasiones aparecen en los medios de prensa un grupo de entusiastas vestidos de piratas que llaman la atención de los lectores. Cada vez que podemos tenerlos que contarles de que se trata y a que nos dedicamos, razón que me motiva a traducir en esta columna.

Esta es una organización mundial, sin fines de lucro y formada por hombres libres de buenas costumbres. Nace como fraternidad en Santiago de Chile el 4 de Abril de 1951, creada por un grupo de deportistas náuticos, con el objetivo de unir a todas las personas amantes del mar y de la navegación a vela. Ellos fueron liderados por Alfonso Leng y compuesto por Anselmo Hammer, Raúl Macerata, Miguel Romero, Raúl Molinare, Ruperto Vergara, Miguel de la Barra.

La “Hermandad de la Costa”, junto con su creación determina tomar como Símbolo Romántico ser considerados Herederos de los antiguos Hermanos de la Costa, una Cofradía de gente de mar que en el siglo XVIII, hizo gala del auténtico coraje, la fidelidad y espíritu aventurero, sobresaliendo como grandes navegantes. Se emula a la cofradía que con sus reglamentos regulaba la piratería en el Caribe y donde su centro de comando estaba en la famosa Isla Tortuga.

Las primeras reuniones de los fundadores se realizaron en el Club Deportivo Nacional de Santiago de Chile. La alegría y lo interesante de sus tertulias, trascendieron entre los yatistas y amantes del mar. Se crearon Ordenanzas y Protocolos para establecer las bases de la Hermandad de la Costa. Antes de un año, ya eran más de un centenar los miembros de la Nao de Santiago y en muy pocos meses esta Cofradía estaba presente en los principales puertos de Chile. Estos ilustres fueron ideólogos y creadores de una locura que se impregnó en las caletas de Chile y que se expandió por el mundo como reguero de pólvora, bajo un solo estatuto y directriz: El de Chile. Es, en esencia, la única organización que nació en este país. Punta Arenas formó su nao en abril de 1952 y se prolonga desde entonces, siendo la más austral del mundo la de Puerto Williams, que son los Custodios del Cabo de Hornos.-

La expansión mundial a esta fraternidad sin credos ni razas, se inicia en 1952 en Inglaterra; 1953 Italia y Argentina; 1955 Bélgica y España; 1957 Uruguay y Perú; 1959 USA y 1960 Australia. Lo que nació como un juego está presente en 33 países, abarcando todos los Continentes. Su finalidad es muy clara: Crear vínculos de amistad entre hombres con un factor común “El amor al Mar” y todo está plasmado en su filosófico Octalogo, que en ocho principios establece las reglas básicas para saber vivir y socializar: Respeto, amistad, hospitalidad, fraternidad, modestia, generosidad, tolerancia y amor al mar. Quienes formamos parte de esta organización, basados en estos principios, junto con distraernos de nuestras actividades propias, jugamos como niños con reglas de adultos. Nadie que ha sido invitado a nuestras navegaciones simbólicas ha resultado defraudado de lo que allí han encontrado.